

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2005

Granada



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

# REHABILITACIÓN DE LA CASA MORISCA CONOCIDA COMO “CASA GRANDE” DE FERREIRA (GRANADA)

ANTONIO LÓPEZ MARCOS

**Resumen:** La “Casa Grande” de Ferreira es una casa solariega de estilo morisco construida en la primera mitad del siglo XVI. Sus dimensiones son tales que incluyó en su estructura, como dependencias agrícolas, la gran torre de alquería y el aljibe del que se abastecía la población. Durante los años 2004 y 2005 se restauró por completo instalándose en ella el Ayuntamiento y otras dependencias sociales. En el 2007 se ha instalado el Centro de Interpretación de la Arquitectura árabe del Marquesado del Cenete.

**Abstract:** Ferreira's "Mansion" is a manor of Moorish style constructed in the first half of the 16th century. The dimensions are such that included in his structure, as agricultural dependences, the great tower arabic and the cistern of which the population was supplied. During the year 2004 and 2005 it was restored completely installing the Town hall and other social dependences. In 2007 one has installed the Center of Interpretation of the Arabic Architecture of the «Marquesado del Cenete».

**Résumé:** La «Casa Grande» de Ferreira est une bâtisse de style mauresque construite dans la première moitié du XVIème siècle. Le domaine sur lequel elle était établie occupait une superficie très importante et à l'intérieur d'elle se trouvaient la grande tour du hameau et la citerne d'eau qui approvisionnait la population. Complètement restaurée entre 2004 et 2005, les locaux sont actuellement occupés par la Mairie et des divers services sociaux. En 2007, on y a également installé le Centre d'Interprétation de l'Architecture arabe de la zone géographique du «Marquesado del Cenete».

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

En la actualidad se conocen pocos datos acerca del poblamiento medieval de la zona y de su ulterior evolución durante los primeros años de conquista cristiana por lo que ubicar este edificio es un tanto complejo. Esta zona del Marquesado formó un Señorío a finales del siglo XV en cuya constitución se implicaron varias donaciones consecutivas. Así “las villas y lugares de Aldeyr, La Calahorra, Ferreyra y Dólar que son cerca de la ciudad de Guadix...” son cedidas mediante merced de juro de heredad por los Reyes Católicos al Cardenal D. Pedro González de Mendoza, Cardenal de España y Arzobispo de Toledo, en Sevilla el día 30 de marzo de 1490. De igual modo el día 10 de abril de 1490 también hacen donación a éste Cardenal “...de las villas y lugares de Xeriz, con Alcazar, Allanteyra y Alquife...”, en tanto que Huéneja completa este Señorío el 20 de junio de 1492 (A.H.N., Sec. Osuna, Leg. 1887). Sobre la base de los datos obtenidos durante la restauración y puesta en valor del Castillo podemos aventurar como la primera mitad del siglo XVI el momento en que posiblemente se construyera la Casa Grande.

## PROYECTO DE REHABILITACIÓN (1)

La intervención en la “Casa Grande” a instancias del Ayuntamiento de Ferreira pretendía recuperar para el municipio una edificación de carácter singular en el mismo, vinculada a su historia y con una importante presencia tanto física como funcional en la organización de la plaza de la Constitución. Además de resolver las deficiencias constructivas del inmueble (humedades, revestimientos deteriorados, etc.), se pretendía dotar al edificio de la distribución, instalaciones y revestimientos adecuados para el desarrollo de distintas actividades vinculadas al uso administrativo y cultural. En el primer caso se trata de instalar las oficinas del ayuntamiento junto con aquellas dependencias anejas al mismo tales como secretaría, salón de plenos, oficinas técnicas, etc.

La “Casa Grande” se localiza en el actual núcleo urbano de Ferreira (UTM 496.800/4.114.200) –Figura 1-. Es una edificación casi cuadrangular con una estructura de habitaciones dispuestas en torno a un patio, la cual, por su disposición y elementos de apoyo, puede ser mudéjar en su origen si nos basamos en la forma y disposición de los alfarjes, aunque se aprecian fuertes remodelaciones posteriores para acomodo de las funciones básicas de una casa solariega.

Esta casa palaciega del siglo XVI, presenta tres cuerpos de alzada, el superior de altura menor a la habitual pues está abuhardillado. La fachada principal se organiza con portada descentrada encuadrada con pilastras revestidas, sobre la que se sitúa el escudo de armas enmarcado con pilastrillas y arcos que hace referencia a la familia que la ocupó (Lámina I). A ambos lados del escudo sendos balcones con singular baranda y un tercero hacia la izquierda. Otros dos huecos irregulares aparecen en el primer y segundo piso. En el tercer nivel se evidencian huecos cegados de menores dimensiones. El alero está formado por tres hiladas de ladrillo formando “pico de gorrión” y se remata con la teja árabe formando boquillas.

La fachada lateral nos indica claramente que el conjunto se compone de dos edificios: distintas alturas de cubierta, diferente composición de huecos y proporciones de los mismos, etc. De hecho, la parte izquierda de esta fachada presenta una ordenación bien compuesta, con huecos simétricos (Lámina II), puerta de acceso y ventanas a ambos lados en la planta baja, balcón central con sendos huecos con cierres a cada lado en la primera planta y un balcón sin vuelo en la planta segunda. El alero al igual que la fachada principal con tres hiladas de ladrillo pero se observa de diferente factura. El resto de la fachada lateral se manifiesta bastante alterada, con huecos cegados, desplazados o ampliados de modo que resulta difícil determinar su configuración inicial. Interiormente la casa mostraba numerosas alteraciones tanto en revestimientos (terrazos, etc.), como en la propia estructura (muros reconstruidos, forjados rehechos con tableros de aglomerado o vigas reutilizadas, etc.).

Un zaguán de entrada (nivel 0, Figura 2) da paso al patio interior, a dos estancias y a las escaleras que comunican con la planta primera. El patio se organiza con galería en tres lados y evidencias de haber estado exento el cuarto. Se sustentaba con pies derechos de madera sobre basa de piedra, muy deteriorados y carcomidos. Desde este espacio se accede a distintas dependencias, hacia el sur, entre otras, a la Torre árabe, el aljibe o la habitación del horno, todas ellas incluidas en el proyecto de rehabilitación del Castillo-alcazaba y, hacia el este, otros salones y dependencias de la propia casa pero ya pertenecientes a la segunda edificación. En la planta primera, la distribución nuevamente se hace a partir del hueco del patio con galería a tres lados, más extensa al norte, con pies derechos de madera con zapatas y vigas, algunas eliminadas y otras modificadas de su posición original y distintas estancias que manifiestan una vez más las dos construcciones que componen la “Casa Grande”. Para subir a la siguiente planta (nivel 2), era necesario pasar por la “cocina vieja” y la “habitación del horno”, desde donde a través de una escalera de fuerte pendiente y una galería colgada, se accedía al patio con pasillo a tres lados. Este nivel tiene los techos abuhardillados al presentar la estructura de la cubierta vista.

La edificación de la fachada principal presentaba peores cualidades constructivas (muros de piedra disgregados, forjados de rollizos con entrevigado de caña, cielos rasos de escayola), estando todo en ella está más alterado (solerías de terrazo con importantes rellenos, escaleras de piedra artificial, alicatados en baños y cocina, nuevas carpinterías, etc.) mientras que en la parte trasera la edificación presenta un aspecto más noble (forjados con escuadrías de madera y tabla, carpinterías de paso y exteriores de mayor calidad, solerías de barro de interés aunque muy deterioradas, muros de mayores dimensiones normalmente ejecutados con tapial, incluso la altura de las estancias es mayor que en la edificación de la fachada principal.

## PROGRAMA ARQUEOLÓGICO DE INTERVENCIÓN: OBJETIVOS

Como respuesta a las intervenciones propuestas en el Proyecto de Rehabilitación, las distintas acciones que debían abordarse durante la intervención arqueológica de apoyo se dividían en sondeos arqueológicos, seguimiento y estudio de los paramentos.

**A) Sondeos.** En el Proyecto de intervención se contemplaba la ejecución de un ascensor que comunicaría los tres niveles de la edificación; todo ello con losa de cimentación y un muro en “U” y con un foso que alcanzaba una profundidad de metro y medio por lo que inicialmente aquí se planteó un sondeo arqueológico (de 1,8 x 1,8 m) pero al levantar la solería de barro apareció la roca. Otra de las acciones proyectadas era la renovación de los pavimentos, de escasa calidad, así como la instalación de infraestructuras de fontanería y saneamiento. La existencia en el patio de una antigua rueda de molino que cubría una fosa de saneamiento aconsejó que se realizara un segundo sondeo. Pero al igual que ocurrió en la habitación del ascensor, al levantarse el pavimento apareció generalizada la base geológica por lo que la naturaleza de la intervención pasó de sondeo a seguimiento.

**B) Seguimiento.** Como ya hemos dicho, el proyecto contemplaba la renovación total de pavimentos así como la instalación de nuevos equipamientos, lo cual hacía necesario un seguimiento arqueológico de cuantas labores de remoción se abordaran, espe-

cialmente en la planta baja. Aunque quedaba claro, tras lo visto en los sondeos, que la roca aparecería generalizada bajo los pavimentos, teníamos antecedentes de la existencia de diversas fosas talladas directamente sobre la roca, tal y como habíamos podido comprobar durante los trabajos de consolidación en el castillo-alcazaba. Metodológicamente, se definieron zonas preferentes de seguimiento enumeradas como H1, H2, H3 y H4 (Figura 2) y áreas de vigilancia puntual.

**C) Estudio de paramentos y estratigrafía muraria.** La particular disposición y forma que presentaban los muros, lo que podría ser resultado de la adecuación de antiguas estructuras para formar parte de la casa actual, hacía necesario el estudio y análisis de los paramentos de algunos de los muros de la planta baja y primera. Estas estructuras podrían pertenecer a la primitiva alcazaba o castillo islámico existente aquí puesto que aún no teníamos claro que la fortificación árabe se circunscribiera únicamente a la torre existente (2).

## SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO

### *Habitación H1 (vid. Figura 2)*

Esta estancia estaba en el centro del ala oeste del patio. De reducidas dimensiones (2,70 x 2,26 m), en el organigrama de la casa funcionaba como pequeña alacena. El suelo era un pavimento de losas de barro bajo el cual, al levantarlo, apareció directamente la roca que previamente había sido recortada y regularizada, algo que era extensivo a las dependencias de la mitad sur de la Casa, las más próximas a la Torre islámica, construida en la pequeña cima rocosa que dominaría el entorno. Tras la limpieza de la roca localizamos tres fosas o depresiones que excavamos. Del relleno interno no recuperamos ni un solo fragmento de cerámica que nos pudiera indicar la fecha de amortización de las mismas, toda vez que el momento de construcción es imposible de precisar por hallarse excavadas directamente en la roca. La mayor de ellas, adosada al muro medianero sur, tiene una orientación oeste-este y unas dimensiones de 2,67 de largo x 0,85 metros de ancho y una profundidad máxima de 55 cm. La segunda es más pequeña que la anterior. Está construida paralela al muro medianero con el patio, por tanto, al este de la estancia. De forma rectangular tiene una longitud de 1,30 m, una anchura de 0,75 m y una profundidad de 24 cm. La tercera de las fosas es circular de 38 cm de diámetro y escasos 10 cm de profundidad y se localiza justo en el ángulo noroeste de la habitación.

Del posible uso que pudieron tener estas fosas poco podemos decir. Si nos parece claro que debieron funcionar coetáneamente. La fosa circular del ángulo bien pudo haber servido como encaje de alguna vasija o contenedor de grandes dimensiones, mientras que las longitudinales pudieron haber servido como contenedores de sólidos (por ejemplo, grano). Respecto a la fecha de construcción nada podemos decir. Por relaciones estructurales y por su particular disposición en los laterales habilitando un espacio central de circulación sabemos que se construyeron una vez la casa original del XVI estuvo configurada. Esto descarta la posibilidad de que se tratara de fosas medievales. De la limpieza de toda la estancia sólo se ha recogido un fragmento de una jarrita de fajalauza con decoración de azul cobalto junto al borde. El blanco lechoso del vidriado y la forma nos indica que nos encontraríamos ante una de las primeras producciones del siglo XVI o XVII, aunque nos parece algo aven-

turado darle esta asignación cronológica a las fosas sobre la base de un solo fragmento de cerámica.

La construcción de la estancia se hizo tras tallar la habitación parcialmente en la roca. Mientras que el muro medianero con la habitación inmediatamente al sur esta construido con adobes, la base de los muros principales, el medianero con el patio y el que la separa de la habitación que hay más al oeste al este, es la propia roca recortada. La diferente altura que la roca presenta en los muros indica una pendiente de la cima rocosa en sentido oeste-este y sur-norte.

#### *Habitación H2 (patio central)*

Como ya dijimos, aquí estaba proyectado un sondeo pero, al aparecer la roca cuando se levantó el suelo, se pasó a seguimiento. La configuración original es de patio central abierto con soportes de cuatro pilares de madera con base de pilastras de piedra. En el centro del patio existía una rueda de molino que funcionaba como sumidero ((Lámina III). La zona porticada del patio tenía solera de baldosas de barro mientras que la central o abierta era de cemento. Al levantar las baldosas apareció directamente la roca, que al igual que en el resto de los casos, había sido repicada y nivelada. Una pequeña canalización cubierta con lajas de pizarra procedente del ala oeste convergía hacia la rueda de molino. Desde aquí una conducción construida con tubos de cemento evacuaba las aguas residuales hacia la calle.

#### *Habitación H3*

En esta habitación se ha instalado un ascensor para poder acceder en el futuro a los tres niveles del edificio. Ya apuntábamos que estaba proyectado un sondeo donde se construiría el hueco del ascensor pero al levantar el pavimento formado por losas de barro y bajo un nivel arcilloso de 2-3 cm que había servido de asiento y nivelación de las baldosas apareció la roca recortada.

### ESTRATIGRAFÍA MURARIA

Como parte integrante del Proyecto de Rehabilitación de la Casa Grande de Ferreira se contempló la limpieza y análisis de algunos paramentos de la planta baja, que por su particular morfología y disposición hacen pensar en una posible reutilización de estructuras más antiguas, y en la primera, donde se estudiaron tres paramentos relacionados directamente con la habitación del horno y con la Torre.

#### *Habitación H4. Estudio de sus paramentos*

**a) Paramento Este (Lámina IV).** Fue sobre el que primero se intervino. Tiene una longitud de 14,7 metros y una altura media de 2,88 metros. Primero, se trazaron dos pequeñas catas exploratorias de 1 m x 1 m, que nos permitieran obtener una primera aproximación. Tras el raspado de las capas de pintura apareció una capa de cal y arena fina de 2-3 cm de espesor que recubría un muro de mampostería irregular con trabazón de barro cuyo fundamento era la propia roca recortada. Vimos así que la habitación, al igual que ya habíamos visto en la H1, había sido construida recortando parcialmente la roca, la cual alcanzaba en el fondo sur una altura de recorte de 1,89 metros.

**b) Paramento Sur (Figura 3).** Al fondo de la habitación la roca había sido cortada hasta 2,54 m de profundidad. Debemos señalar que la cota 0 establecida en los planos es la el punto 0 a partir de la cual se levantó la Torre, o lo que es lo mismo es el punto más elevado que tiene la roca en esta pequeña cima rocosa donde se instaló la estructura militar islámica. El estudio de este paramento y su continuidad en la planta superior ha sido esencial a la hora de poder concretar las fases constructivas del conjunto formado por la “Casa Grande” y el Castillo.

Según apreciamos por el perfil original de la roca nos encontramos en la ladera nordeste de la cima. Un negativo en V tallado en la roca nos permite intuir que por aquí discurría una acequia de 90 cm de anchura y profundidad máxima de 50 cm. El hecho de que la cota de cauce de la misma está dos centímetros más alta que la boca de entrada de agua del aljibe islámico, cuya pared hemos descubierto en el paramento oeste, nos hace suponer como más que probable que esta acequia sería el medio para alimentar al aljibe. También resulta paradójico que cuando se construye la funda de mampostería que se le hizo a la torre islámica se respetó este negativo, por lo que debemos suponer que su uso debía tener un papel relevante y vigente.

**c) Paramento Oeste (Figura 4).** Tras desmontar el baño de esta habitación, retirar los azulejos y picar las paredes nos sorprendió que la pared del aljibe se encontrara totalmente conservada, incluyendo la boca de alimentación. Sin embargo, la pared de hormigón y mampostería que conforman la caja del aljibe sí había sido repicada para quitar el resalte que está tenía con respecto al remate semicircular del frontón y así conseguir una pared totalmente vertical. No obstante, viendo la pared parcialmente mutilada apreciamos perfectamente el sistema constructivo de las paredes del aljibe a base de sucesivas hiladas de cal grasa y mampuestos irregulares (Lámina V). Este paramento, al igual que el del muro este, era de mampostería y tenía un espesor de un metro de anchura. La base del mismo está constituida por la roca recortada.

#### *Habitación sobre H4. Estudio de sus paramentos*

**a) Pared sur (Lámina VI).** La aparición de una discontinuidad vertical en el enlucido de la cara sur nos permitió ver la esquina de la torre islámica. El raspado de la pintura permitió contemplar en toda su extensión la parte de la torre que constituía la pared trasera de la estancia. El posterior picado de la capa de recubrimiento del resto de la zona sacó a la luz una pared desigual de mampostería con una viga de madera en la base que funcionaría a modo de lañado de la irregular pared. Esta pared se adosaba directamente a una estructura de cal grasa y mampostería que, a modo de triángulo rectángulo, se apoyaba al tapial de la Torre islámica. No nos quedaba duda alguna que se trataba de la misma funda visible en la cara externa oeste de la Torre y que en su día habíamos interpretado erróneamente como cristiana. Ahora sabemos que esa funda de mampostería era islámica y que seguramente circundaría toda la base de la torre. Al trazarse la construcción de la “Casa Grande” adosada a la Torre Islámica se recortó la funda a la vez que se picaba la roca a plomo de la torre para habilitar espacio para la planta baja. El momento de construcción de esta funda debemos relacionarla sin duda alguna con la proliferación de las nuevas técnicas militares de asedio y uso de la artillería que provocan el refuerzo

general de cercas y castillos, tal y como Torres Balbás ya había constatado en el castillo de Piñar y en la alcazaba de Málaga (3).

**b) Pared oeste.** El hallazgo de parte de la torre en esta habitación de la primera planta y de la lectura museológica que del paramento sur se podía hacer planteó la posibilidad de incorporar esta habitación a la estructura del Castillo, donde estaba prevista la instalación de un centro de interpretación de la arquitectura islámico. Tras el picado de ambas caras del muro vimos que se trataba de uno de los muros originales de la casa morisca: estaba construido con cajones de tapial, en concreto cuatro, de 80 cm de altura y una anchura de 62 cm.

## CONCLUSIÓN

Tras los trabajos arqueológicos vinculados a la Rehabilitación de la Casa Grande, complementados con los ya obtenidos durante la Puesta en valor del Castillo de Ferreira, estamos en condiciones de definir el proceso acontecido en este conjunto estructural desde la fundación de la Torre. La existencia del castillo de Ferreira y su *qarya* están documentadas a partir de mediados del siglo XII por *Al-Idrisi* (4). Anterior a éste ya está documentada ocupación islámica en las inmediaciones del núcleo urbano de Ferreira. En el Castillejo, a unos 600 m al sur de la actual población y en la ladera opuesta del valle, se ha documentado una ocupación ininterrumpida desde el siglo VI a principios del XII con un posible refugio fortificado, estructuras vinculadas a producción metalúrgica y una alquería (5). Aunque las fechas se complementan aún no queda claro que la erección del Castillo de Ferreira sea consecuencia del abandono y traslado de la población del complejo del Castillejo. Las acciones militares cristianas para conquistar estos últimos reductos del reino nazarí son patentes cuando se erigen postreras defensas levantándose fundas de mampostería circundando la Torre islámica, última defensa de la Alquería musulmana. Tras pasar a manos cristianas no sabemos que tiempo transcurre hasta que se construye la “Casa

Grande”. Sólo podemos asegurar que la reutilización por los cristianos de la Torre lleva implícita la reestructuración del espacio de la misma, arrasando algunos de los elementos que contenía ésta y que ya en este momento son inservibles. Nos referimos al aljibe de la fortaleza cuya bóveda es destruida y colmatado su interior en la primera mitad del siglo XVI. A partir de este momento la ocupación de la Casa Grande es ininterrumpida hasta nuestros días, patente en las diferentes reformas que se acometen o en depósitos arqueológicos como el del granero-silo subterráneo del Castillo y del que se ha recuperado una completa vajilla con piezas de Manises, Triana y Fajalauza de principios del XIX.

La importancia de los datos obtenidos durante el estudio de la estratigrafía muraria unido a la relevancia de los hallazgos ha motivado la integración de los mismos en el conjunto de la Rehabilitación del edificio. En la planta baja, en la habitación donde está prevista la instalación de una biblioteca, tanto la pared del aljibe como las partes de los paramentos donde se aprecia la roca y las diferentes reformas realizadas, así como la acequia, se han consolidado y quedarán expuestas como ejemplo de la evolución arquitectónica del inmueble.

En la habitación de la primera planta, la esquina de la torre así como los restos del refuerzo se han consolidado, integrándose dentro de la sala de audiovisual del Centro de Interpretación de la Arquitectura Árabe. Así mismo, el forjado de entre la primera y segunda planta no apoya directamente en la torre con lo que se obtiene, de abajo a arriba y viceversa, una visión de conjunto de toda la elevación de la torre.

Para terminar este breve resumen de los trabajos arqueológicos desarrollados en la denominada “Casa Grande” de Ferreira debemos llamar la atención sobre la excelencia de los trabajos de Rehabilitación, dirigidos por el arquitecto D. Antonio Martín Muñoz, que unidos a los acometidos en la parte del Castillo, han dado como resultado la recuperación de un conjunto único donde se interrelacionan la Torre de Alquería, el aljibe islámico (Lámina VII) y la casa solariega del XVI (Figura 5).

## NOTAS

1. Redacción del Proyecto Básico y de Ejecución para la Rehabilitación de la conocida como “Casa Grande” y su adaptación para sede del Ayuntamiento de Ferreira a cargo del arquitecto Antonio Martín Muñoz.
2. Actualmente y finalizados por completo los trabajos de Rehabilitación tanto de la “Casa Grande” como del Castillo-Alcazaba podemos certificar que, en contra de lo apuntado por algunos autores, la torre no forma parte de una estructura defensiva de mayores proporciones sino que se trata de una torre de alquería.
3. LEOPOLDO TORRES BALBÁS, “Arte Almohade. Arte Nazarí. Arte mudéjar”, *Ars Hispaniae*, vol. IV, Madrid, 1951.
4. “El viajero deja a su izquierda la cadena de montañas llamada Solair de la Nieve, al pie de la cual se encuentran varios lugares fortificados, tales como Ferreira, fuerte conocido por sus nueces, que el terreno produce en cantidad extraordinaria...” IDRISÍ, *Geografía de España*, trad. esp. por Eduardo Saavedra y Antonio Blázquez, *Textos Medievales 37*, Zaragoza, 1988, pp. 192-193.
5. MARYELLE BERTRAND y JOSÉ SÁNCHEZ VICIANA, “Poblamiento y explotación del territorio en la región de Guadix-Baza durante la Edad Media”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995/vol. II*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla 1999, p. 61.



Figura 1. Situación de la “Casa Grande” en el centro de Ferreira (A), dentro de la cual se encuentra el castillo árabe (B).

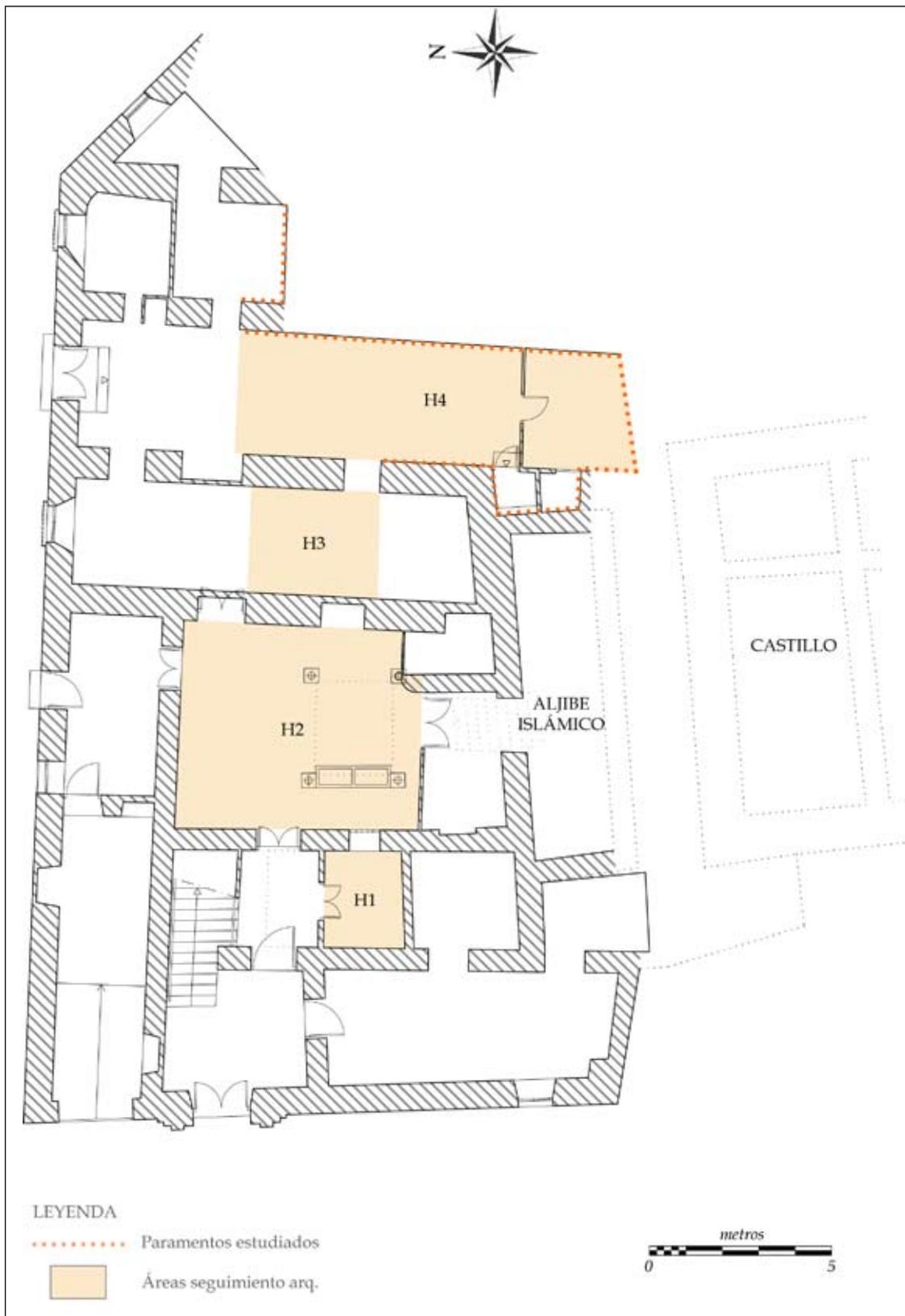


Figura 2. Planta baja de la casa solariega con indicación de las zonas de actuación.

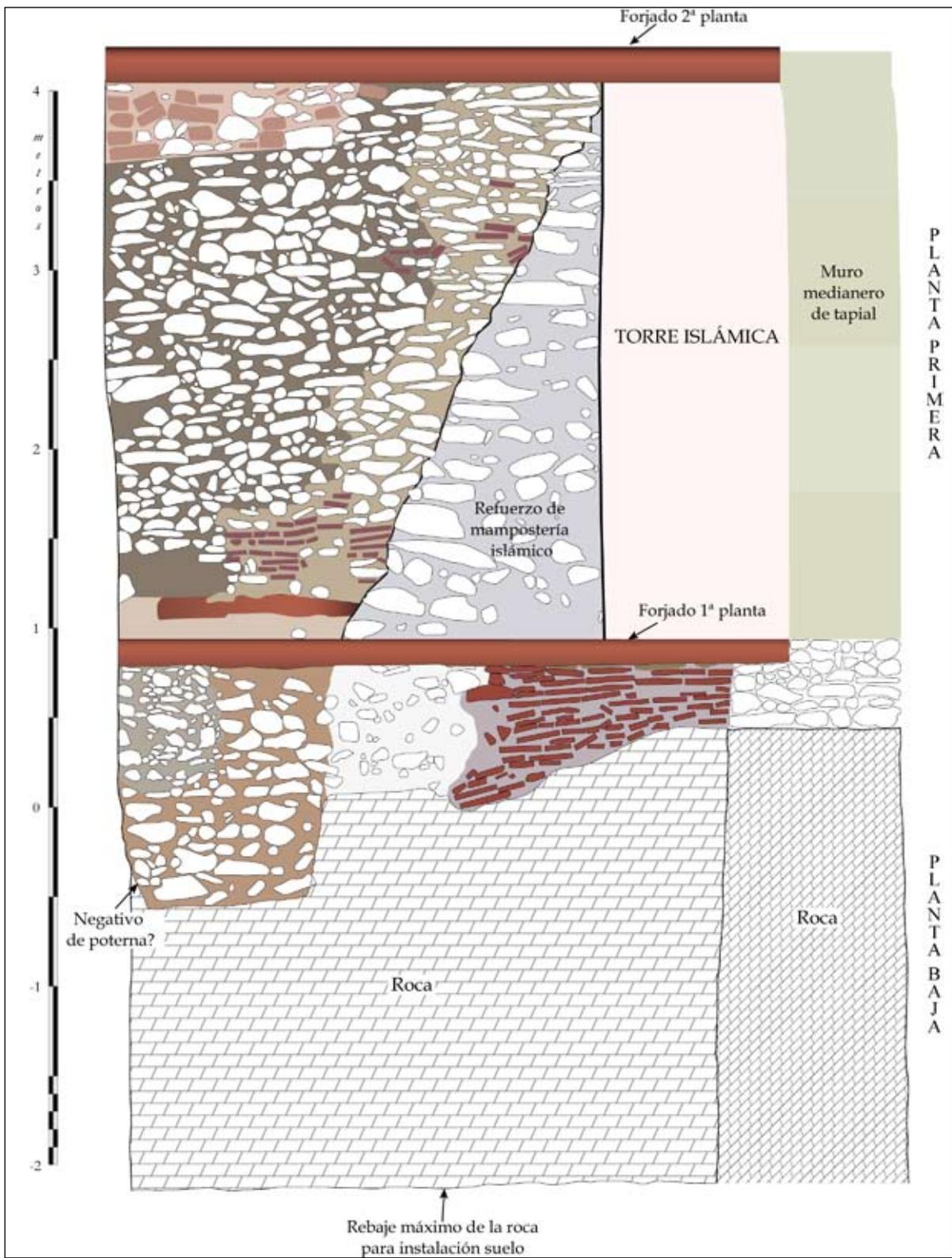


Figura 3. Alzado de la pared sur de la habitación H4 donde se ve como la planta inferior está excavada en la roca.

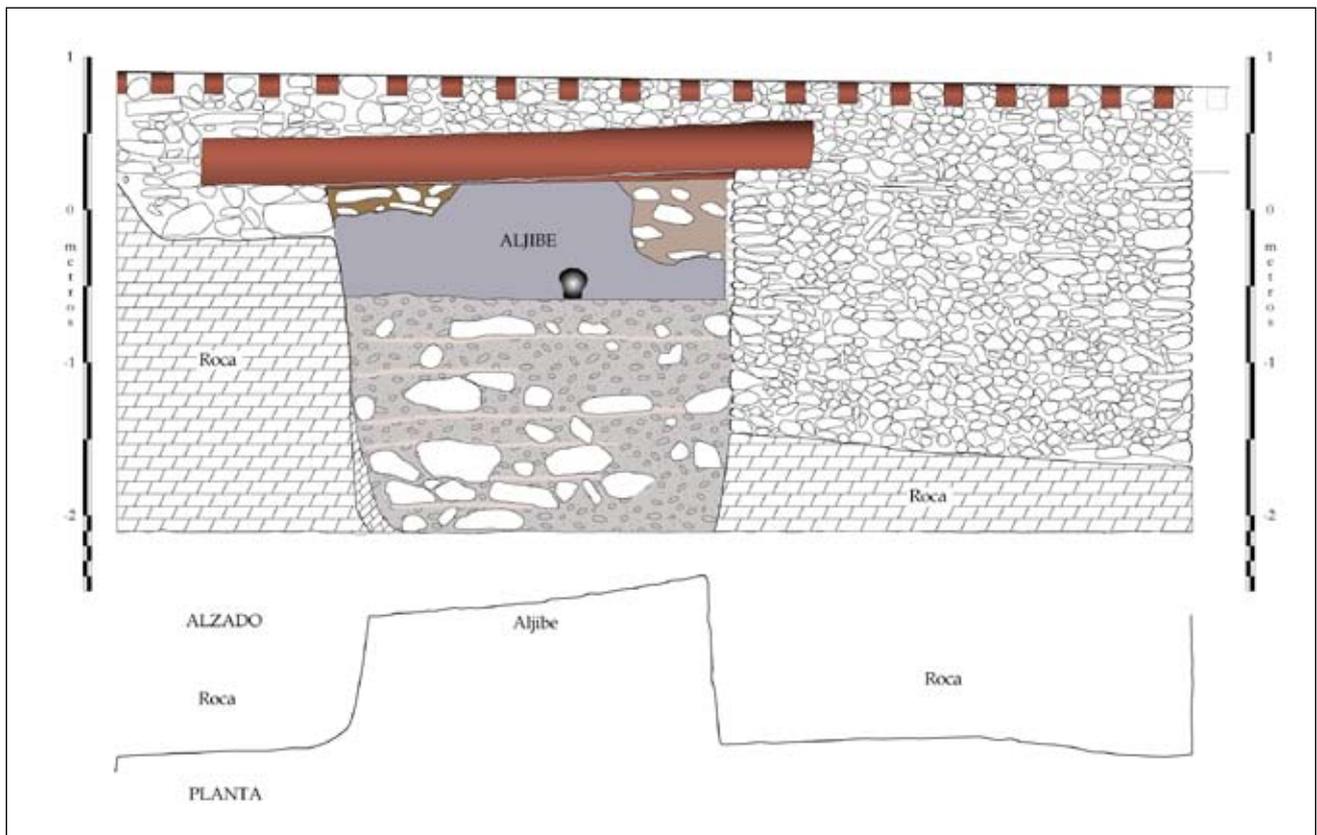


Figura 4. Alzado del extremo sur del paramento oeste de la habitación H4, donde apareció la pared del aljibe en el extremo de entrada de agua.

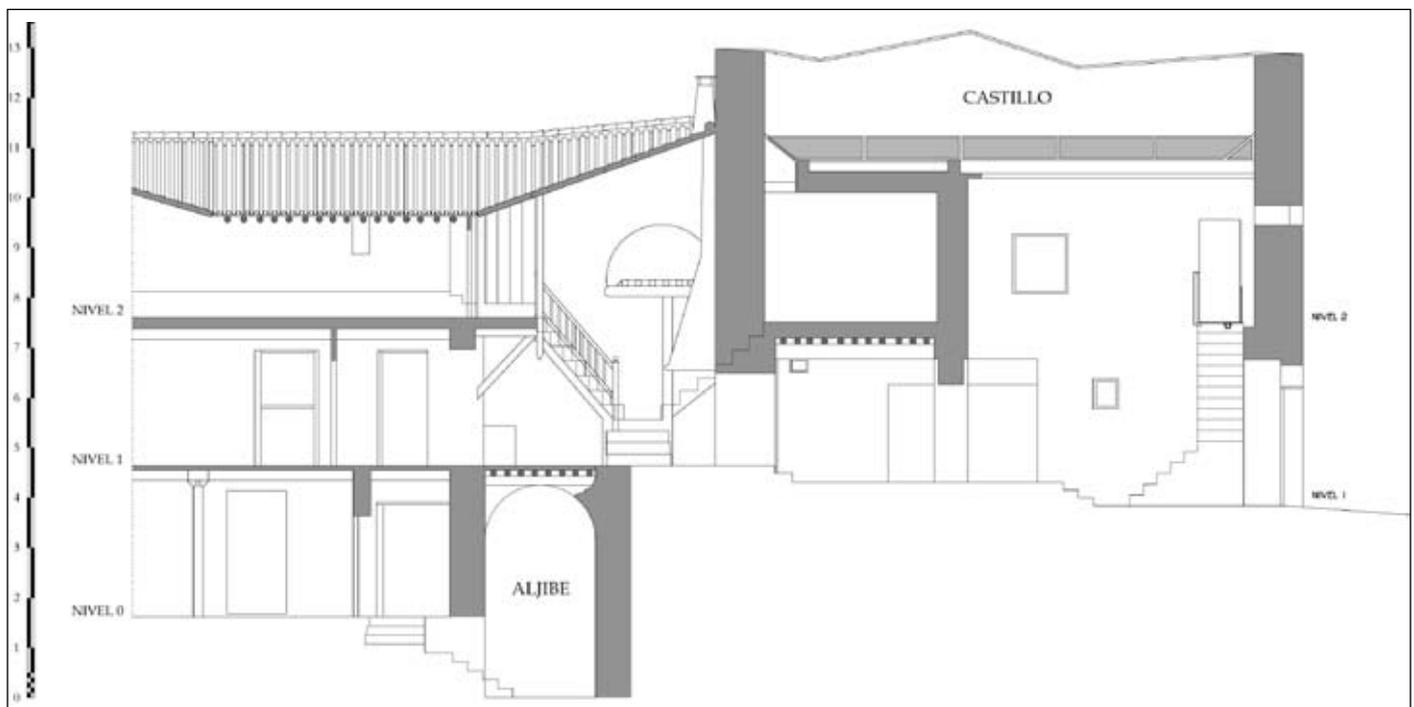


Figura 5. Sección transversal tras la restauración donde se puede ver el alzado de la “Casa Grande”, así como el aljibe y el castillo árabe.



*Lámina I.* Escudo de armas, de hidalguía, de la familia propietaria de la casa.



*Lámina II.* Vista posterior externa de la “Casa Grande”.



*Lámina III.* En el patio (H2) tras levantar la solería apareció directamente la roca recortada. Una gran piedra de molino central sirve de sumidero para el agua de la lluvia.



*Lámina IV.* La habitación H4 tras la limpieza de los paramentos. Se puede ver como la estancia está excavada parcialmente en la roca.



*Lámina V.* Frontal del aljibe con la entrada del agua; éste se construyó excavando la roca, únicamente la bóveda sobresalía de la superficie circundante (vid. Figura 4).

*Lámina VI.* Estudio de paramentos. Primer piso sobre H4 donde podemos ver las transformaciones acontecidas en el edificio: al fondo, el ángulo de la Torre, el contrafuerte de mampostería que se construyó en época árabe y que la envolvía por completo y los distintos muros pertenecientes a la casa solariega morisca.



*Lámina VII.* Vista general del aljibe islámico integrado en la “Casa Grande”, una vez restaurado.